

Crónicas de SAN JUAN DE LA PEÑA

Diciembre 2022 - Enero 2023, nº 30



REAL HERMANDAD DE
SAN JUAN DE LA PEÑA

Sumario

Carta del Hermano Mayor Félix Longás	03
La Real Hermandad de San Juan de la Peña celebra su día grande	04
San Juan de la Peña homenajea a los Reyes de Aragón y Pamplona	12
El presidente de Aragón, Javier Lambán, invita a Su Santidad, el Papa Francisco, a visitar el Monasterio de San Juan de la Peña	13
Conferencias	14
Jornada de convivencia con los caballeros y damas de Madrid	22
Entrevista a Guillermo Serrano Entrambasaguas y María Pilar Sáenz de Tejada	23
El caracol y la acedia en la Capilla de San Victorián de San Juan de La Peña	26
Viaje a Obarra, Roda de Isábena y Graus	30
Excursión al Camino de Santiago	32
Visita exposiciones	34
Cena de Navidad con Paula Ortiz	36
Concurso de dibujo 2022	38
Visita al Monasterio de miembros de las Reales Maestranzas de Caballería del Reino de España	40
Sinodalidad. Respuesta desde la Fe a tiempos recios	42
Misa de difuntos	43



13



23



36

Edita: Real Hermandad de San Juan de la Peña
Dirección: Plaza del Seminario, 8.
22700 Jaca (HUESCA)
Coordinación: Miguel Ángel Luquín y Carlos M^a Lapeña
Diseño y realización: Actualidad Media S.L.
Depósito Legal: Z-3273-2000

Fotografías: Real Hermandad de San Juan de la Peña.

Carta del Hermano Mayor Félix Longás

EL FUTURO DE NUESTRO MONASTERIO

Queridas Damas y Caballeros, quiero dedicar esta carta que abre nuestra revista nº 30 a compartir con vosotros mis sentimientos acerca del futuro de nuestro Monasterio y la actitud que debemos mostrar la Real Hermandad hacia él, que es nuestra razón de ser y el nexo que nos une a todos.

En la creación de la Hermandad en 1950 y durante sus primeros años, su mantenimiento y rehabilitación fueron nuestros principales objetivos dado el estado de precariedad en que se encontraba. Los primeros miembros de la Hermandad llegaron a acometer inversiones directas para su conservación.

Con la llegada de la Democracia, la Hermandad se abrió a la sociedad y a la vez, los sucesivos y diferentes Gobiernos autonómicos trabajaron para poner el Monasterio en valor. La actuación más importante fue la rehabilitación del Monasterio Alto inaugurada en 2007 con una inversión de 25 millones de euros y en la que tuvo un papel relevante nuestro querido Hermano Mayor, Emilio Eiroa. En el Monasterio Viejo, la última intervención importante fueron las excavaciones del año 1982, de las que salieron los restos de nuestros primeros Reyes, que afortunadamente, acabamos de confirmar que son de ellos y que descansan desde 2018 en el lugar que eligieron.

Os recuerdo estos hechos, que la mayoría conocéis, porque fueron muy relevantes y desde entonces llevamos muchos años sufriendo una carestía de inversiones en ambos conjuntos muy elevada. Solo se está procediendo a actuaciones puntuales, de urgencia, como la solución de los humedales e inundación ante la visita real de 2020 o las rehabilitaciones de los capiteles del claustro de los tres últimos años. Es cierto que en 2008 entramos en una gran crisis económica y que cuando la íbamos a dar por superada vino la pandemia a la que se ha unido la crisis energética y la guerra de Ucrania, cuestiones aún hoy abiertas y sin visos de solución a corto plazo.

La gran inversión del Monasterio Alto no la estamos poniendo en valor ya que la hospedería lleva cerrada tres años e incluso el Centro de Interpretación de la Corona de Aragón ha desaparecido. El Alto comparte con el Viejo la ausencia total de un presupuesto de mantenimiento recurrente, como el que tenemos en cualquier casa o empresa. En el Monasterio Viejo tenemos una lista de acciones pendientes con la que llevamos años insistiendo a todas las autoridades sistemáticamente que van desde la reparación de los tejados de madera, hasta el contar con unos baños adecuados para los 100.000 visitas que recibe anualmente el Monasterio. Dada la carestía presupuestaria, insistimos en la creación de un Plan Director para acometer las reparaciones por fases y no de urgencia.

Nuestra actitud, como guardianes de su integridad, ha sido la de dirigirnos a las autoridades de una manera insistente y a la vez constructiva y no hacerlo de una manera pública y reivindicativa, huyendo de la controversia entre partidos. El Monasterio es de todos, es un bien común.

Es cierto que hemos avanzado, que tenemos una comunicación fluida y que el Gobierno autonómico nos considera positivamente, contando con nosotros para todo cuanto al Monasterio atañe e incluso en el 2021 nos dieron la Medalla al Mérito Cultural y hemos vuelto a tener una pequeña subvención, pero también es cierto que las piedras son el hermano pobre de las crisis, que anteponen los intereses sociales a los patrimoniales en los presupuestos. Esto condiciona las dotaciones a San Juan de la Peña y a todo el patrimonio, del que Aragón cuenta con 104 monumentos en la lista roja. No está San Juan en ella, pero corremos el riesgo de encontrarnos con situaciones irreversibles, como las entradas de la Iglesia del Monasterio Alto o del Centro de Interpretación de la Vida Monástica.

El agradecimiento por el trato que recibimos y la sensibilidad que manifiestan con San Juan, no debe de hacernos olvidar, ni bajar la guardia, sino acrecentar la insistencia en la solución de la preocupante realidad que hoy tenemos.

Por otra parte, la dependencia del Monasterio de cuatro Direcciones Generales, como Patrimonio, Cultura, Turismo y Agricultura-Medio Ambiente principalmente, añaden dificultades a su gestión y a la búsqueda de soluciones definitivas y de largo plazo que necesitan ambos conjuntos. Queremos una figura que aglutine la problemática del Monasterio en su integridad.

Félix Longás. Hermano Mayor



La Real Hermandad de San Juan de la Peña celebra su día grande

Un año más, la Real Hermandad de San Juan de la Peña celebraba el 26 de junio, su tradicional festividad en honor a San Juan Bautista, en el Monasterio Viejo de San Juan de la Peña, cuna y origen del reino de Aragón. Un día grande que tras dejar atrás la pandemia, este año se podía celebrar de nuevo con normalidad.

Los actos dieron comienzo a las 9.30 horas, con la recepción de autoridades, invitados y miembros de la Real Hermandad, que llegaban todos ellos dispuestos a disfrutar de esta jornada de convivencia en un lugar referente en la cultura y arte aragonés, como es el Monasterio Viejo de San Juan de la Peña.

Así, entre otros muchos invitados, asistieron al acto el presidente de Aragón, Javier Lambán; el presidente de las Cortes de Aragón, Javier Sada; el alcalde de Jaca, Juan Manuel Ramón, y el consejero de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente, Joaquín Olona, junto con autoridades militares y representantes de las principales entidades de la Comunidad.





A las 10.00 horas, el obispo de Jaca, Julián Ruiz Martorell, acompañado por Juan Manuel Apesteguía, Abad Mitrado de Leyre, arrancó la tradicional Eucaristía en honor a San Juan Bautista. El acto litúrgico estuvo acompañado por el grupo de canto gregoriano “La Capilla gregoriana de los Coros Easo”, de San Sebastián.

Posteriormente y dentro de los actos conmemorativos de 40 aniversario del Estatuto de Autonomía, se celebró un homenaje institucional a los Reyes de Pamplona y Aragón. Este acto contó con la presencia de la presidenta de la Comunidad Foral de Navarra, María Chivite, y Javier Lambán, además de algunos miembros de ambos gobiernos autonómicos, distintas autoridades militares y eclesiásticas, y el Consejo Rector de la Real Hermandad de San Juan de la Peña.



En el Claustro del Monasterio Viejo tuvo lugar el acto central de la Hermandad; la habitual investidura de nuevos Caballeros y Damas de la Real Hermandad. Este año han sido investidos 10 Damas y 14 Caballeros. Además, cabe destacar el nombramiento como Caballeros Distinguidos a José Luis Solano y a Rosa Viota Nebra.

El acto concluyó cantando todos los asistentes el Himno de la Hermandad

La jornada terminó con el tradicional almuerzo de Hermandad, en el Monasterio Nuevo de San Juan de la Peña, ubicado de la pradera de San Inalecio.

La Real Hermandad de San Juan de la Peña, con sus 72 años de historia, está formada por 535 Caballeros y Damas. ▶

IMPOSICIÓN DE INSIGNIAS



Dña. ELENA GARCÍA SÁEZ-BENITO



D. JOAN LABARA TIRADO
Y
Dña. MARÍA LABARA TIRADO



D. MIGUEL ÁNGEL LUQUÍN GUERRERO



D. ÁNGEL ADIEGO GRACIA



D. JAVIER CENDOYA IREZÁBAL
Y
Dña. NATALIA MURILLO JASO



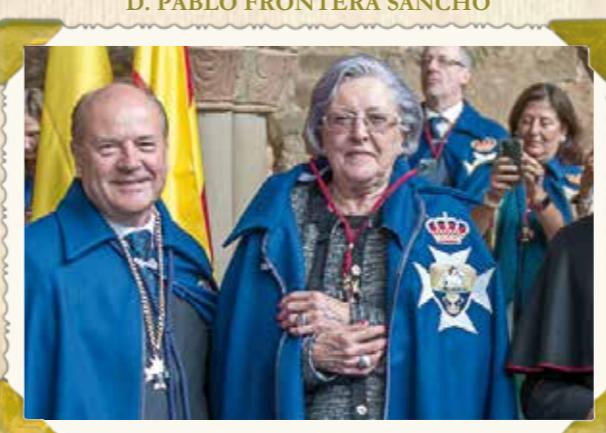
Dña. LUISA ESTREMERA GIMÉNEZ
Y
D. ERNESTO FABRE GONZÁLEZ



D. BARTOLOMÉ LUIS ARRANZ DURÁN



D. JESÚS CARRERAS TOYOS



Dña. MARGARITA LANGA ALBERTÍN



D. LUIS MANUEL MARCO SERRANO

IMPOSICIÓN DE INSIGNIAS

IMPOSICIÓN DE INSIGNIAS



D. AQUILINO MIGUEL SÁNCHEZ



D. CARLOS ALBERTO PÉREZ LAFUENTE



D. FRANCISCO JAVIER SENAR GABÁS



D. JOSÉ IGNACIO VIÑAS LACASA



D. PEDRO ALBERTO RAMÓN Y CAJAL AGÜERAS



D. MARÍA BERTA SÁEZ GUTIÉRREZ



D. ILDEFONSO SALILLAS LACASA



D. MARÍA ASUNCIÓN SALVO TAMBO

IMPOSICIÓN DE INSIGNIAS

CABALLEROS DISTINGUIDOS



D. ROSA MARÍA VIOTA NEBRA
Y
D. JOSÉ LUIS SOLANO ROZAS



San Juan de la Peña homenajea a los Reyes de Aragón y Pamplona

El monasterio de San Juan de la Peña acogió el 26 de junio la ceremonia de homenaje a los Reyes de Pamplona y Aragón. Una cita que se celebraba cuatro años después de que tuviera lugar, el 24 de junio de 2018, la reinhumación solemne de los restos de los monarcas privativos de Aragón en el que fue siempre su panteón original, el espacio bajo la roca de San Juan de la Peña que se ubica tras el panteón dieciochesco que hoy se abre a la iglesia.

En este relevante acto de homenaje, estuvieron presentes los presidentes de Aragón y Navarra, Javier Lambán y María Chivite, respectivamente, que aprovecharon la cita para estrechar los lazos originarios de ambas Comunidades.

Pudimos disfrutar de la proyección del video “Panteones reales de Aragón. Emblemas de nuestra historia”, que relata que bajo la roca de este insigne monumento acontecieron hace poco más de 950 años diferentes hitos, como la adopción oficial de la liturgia romana, fruto de la actuación política y religiosa del rey de Navarra y de Aragón, Sancho Ramírez, condicionada por su relación y sus compromisos con la Santa Sede.

Tras la interpretación de la música del nuevo rito por un quinteto de la Orquesta del Reino de Aragón, los presidentes de Navarra y Aragón, acompañados del alcalde de Jaca y el Hermano Mayor de la Hermandad de San Juan de la Peña, depositaron en el panteón medieval sendas coronas de flores, cada una con los colores de su Comunidad.

En el acto, Lambán dio cuenta de los avances realizados en los estudios antropológicos y genéticos del linaje real. En concreto, de entre los restos óseos hallados en las tumbas, podrían estar los tres primeros reyes de Aragón, Ramiro I, Sancho Ramírez y Pedro I, estos últimos también de Pamplona. Entre los resultados obtenidos, Lambán ha destacado la constatación de antecedentes al Reino de Aragón que vinculan ya a Navarra y Aragón, una relación de dos reinos que se volvieron a unir desde la época del Rey Sancho Ramírez hasta el monarca Ramiro II.

Tanto la presidenta navarra, María Chivite, como el presidente aragonés, han reconocido la simbología de este acto celebrado en un enclave “herofánico” que sirve para fortalecer la autoestima y el sentimiento de pertenencia. ▶



El presidente de Aragón, Javier Lambán, invita a Su Santidad, el Papa Francisco, a visitar el Monasterio de San Juan de la Peña

El pasado 26 de octubre de 2022, el presidente del Gobierno de Aragón, Javier Lambán, tuvo una audiencia privada con el Papa Francisco de una media hora en la misma sede pontifical, en el Vaticano.

Dentro de los temas tratados, además de solicitar la rehabilitación de la figura del Papa Luna, nuestro Monasterio tuvo un protagonismo especial que queremos destacar.

Se presentó una invitación oficial a visitar Aragón, como así lo hizo anteriormente Juan Pablo II en dos ocasiones. En palabras de Lambán: “Le he invitado a que venga a España y, lógicamente, a Zaragoza, a ver a la Virgen del Pilar. También me ha permitido invitarle al Monasterio de San Juan de la Peña, que se merecería que alguna vez lo visitara un Papa, por su belleza, pero también

porque allí se implantó el rito con el que actualmente se celebran las misas en todo Occidente”.

Como recuerdo de esta visita, el presidente ha entregado a Su Santidad una medida de la Virgen del Pilar y dos mancusos de oro como testimonio de los vínculos históricos de Aragón y Roma, recordando el compromiso del rey Sancho Ramírez, ocurrido en la cuaresma de 1068, en el que se resolvió tributar 500 mancusos al Papa cada año de su vida, legitimando el nacimiento del Reino de Aragón.

Los mancusos fueron acuñados en Jaca en 1089. En las réplicas entregadas a Su Santidad, se incluye una explicación de las piezas entregadas, donde se describe que la Real Hermandad de San Juan de la Peña celebramos el 950 aniversario del cambio de rito, incluyendo el escudo de nuestra querida Hermandad. ▶

Santiago Ramón y Cajal, un niño travieso

Alberto Jiménez Schuhmacher
Investigador ARAID en el IIS Aragón



que quien podía tener dos vacas era una persona muy rica. Pastoreó y trabajó en el campo hasta que, con diecisiete años, abandonó el hogar familiar para ganarse la vida como mancebo de un cirujano de Javierrelatre, trabajo que supuso su primer contacto con la medicina. Don Justo era analfabeto y durante esos años consiguió aprender a leer y a escribir por su cuenta, de forma autodidacta, con permiso de su amo empleando sus libros. Con veintiún años dejó su empleo de mancebo, viajó a pie a Zaragoza donde compaginó con los estudios de bachillerato de artes, que obtuvo con nota, con el trabajo en una barbería. Fue practicante en el Hospital Provincial de Zaragoza, pero tenía la noble ambición de ser médico y en cuanto pudo comenzó sus estudios de Medicina. Tuvo que concluirlos en Barcelona a donde fue a pie por no tener dinero para costearse la diligencia. Una vez allí, trabajó en una barbería y descargando barcos hasta que, finalmente, pudo adquirir una barbería y continuar con su oficio y estudios. Una vez concluidos los estudios de cirujano de segunda regresó a Larrés, donde entabló relaciones con Antonia Cajal, una hermosa y robusta montañesa a quien conocía de la infancia.

El esfuerzo de Don Justo le llevó a conseguir un trabajo de cirujano en la cercana villa de Petilla de Aragón. Una vez logrados empleo y acomodo se casaron y tuvieron a su primer hijo, Santiago Felipe Ramón Cajal, que nació el 1 de mayo de 1852.

A consecuencia del trabajo de Don Justo la familia recorrerá muchas localidades aragonesas como Larrés, Luna, Valpalmas y Ayerbe. Y sus estudios le llevarán a Jaca y Huesca. En Recuerdos de mi vida, la autobiografía que escribió Don Santiago nos describe la infancia de un niño gambero y narra numerosos hechos que marcaron su infancia. La caída de un rayo en la escuela mientras estaba en clase le marcó. Un rayo impactó en la torre de la iglesia fundiendo parcialmente la campana y electrocutando mortalmente al párroco para, después, entrar por una ventana en la escuela, derrumbar la

Una figura esencial en la forja de nuestro único premio Nobel en ciencias fue su padre. Don Justo nació en Larrés en el seno de una familia de labradores y sin horizontes. Nació en una época en la



techumbre y herir a su profesora. Las fuerzas de la naturaleza desconcertaron a Cajal niño y contrastó con el anuncio de un eclipse de sol del 18 de julio de 1860 que a Santiago le explicó su padre. Este hecho fue crucial y le hizo reflexionar mucho ante la importancia de la ciencia.

Don Justo quería que sus hijos fueran médicos y se involucró en su formación. Para él la ignorancia era la mayor de las desgracias y el enseñar el más noble de los deberes. Veía en el pequeño Santiago un futuro prometedor, pero las ausencias de su padre por sus salidas de trabajo favorecían que se desviase del plan trazado. Saltaba muros, robaba en huertos, era un experto en la honda. Llegó a fabricar un cañón y volar la tapia de un vecino lo que llevó a un Cajal niño a ingresar en la cárcel tres días y tres noches en las que además su padre pidió que le privasen de alimento.

Sus paseos por los tejados de Ayerbe le llevaron a encontrar en la librería de un vecino muchos libros que le llenaron la cabeza de sed de aventuras. También amaba la naturaleza. Sentía, además, una enorme pasión por dibujar, afición que le prohibía su padre para no desviarle de la Medicina. Como

no le dejaba tener pinturas hacia sus propios colores rascando paredes, extrayendo colores de papel pintado. Descubrió la fotografía, enorme afición que le acompañó toda la vida y cuyos conocimientos influyeron en sus descubrimientos.

Santiago fue un mal estudiante que entendía de concepto, pero no de letra, algo que chocaba con la enseñanza de la época. Hubo que sacarlo del instituto para ponerlo a trabajar como mancebo y zapatero para ver si se centraba. Pero no resultó, así que pactó con su padre estudiar si le dejaba apuntarse a una academia de dibujo. Finalmente concluye el bachiller y su padre le enseña anatomía explorando cadáveres, porque sabe que es esencial una buena base para ser médico. Don Justo en esos momentos sintió una enorme satisfacción y orgullo al reconocer la aplicación de su primogénito por el estudio. Su desacreditado vástago es menos gandul y frívolo de lo que pensaba. En el otoño de 1869, Santiago Ramón y Cajal se matriculó en la Universidad de Zaragoza en el curso preparatorio para poder comenzar al año siguiente los estudios de Medicina cumpliendo el deseo y la férrea voluntad de su padre.



La vida científica de Cajal es la pasión puesta al servicio de una idea. Trabajo, perseverancia e independencia de juicio. Realizó contribuciones esenciales para la comprensión del cerebro y sentó las bases de la neurociencia moderna. Identificó que la unidad fundamental del sistema nervioso central es la neurona y dejó las bases e ideas que siguen demostrándose casi un siglo después.

Fue un hombre comprometido con la sociedad, un regeneracionista. Emplazó su relevancia científica y social para transformar la sociedad a través de la educación y la investigación. Dejó enunciado su pensamiento el día de su jubilación, hace un siglo: «Se ha dicho hartas veces que el problema de España es un problema de cultura. Urge, en efecto, si queremos incorporarnos a los pueblos civilizados, cultivar intensamente los yermos de nuestra tierra y de nuestro cerebro, salvando para la prosperidad y enaltecimiento patrios todos los ríos que se pierden en el mar y todos los talentos que se pierden en la ignorancia».

Reivindicar más Cajal es reivindicar más cultura, más educación y más ciencia. Reclamar más Cajal es reclamar más investigación y más progreso para nuestro país. Vivimos una revolución biomédica que nos acerca a un momento decisivo en la forma de entender la vida, la salud y las enfermedades. La secuenciación de genomas ha transformado cómo entendemos el cáncer y otras enfermedades. La pandemia de la Covid-19 nos ha mostrado el poder de la Ciencia al conseguir vacunas en un tiempo récord, con nuevas tecnologías jamás ensayadas en humanos y sin saltarse ningún control.

El próximo gran reto es el cerebro. Después de un siglo contamos por fin con las tecnologías para comprenderlo mejor y unidas a la inteligencia artificial y al desarrollo de la informática nos lleva hacia un futuro del que todavía no somos muy conscientes. Las nuevas neurotecnologías van a impactar en todo lo que podamos imaginar y todas empezaron en Cajal. Si bien transformarán la medicina, la economía y la sociedad del futuro es fácil intuir en ellas ciertos peligros. Combinadas con la inteligencia artificial estas neurotecnologías, podrían emplearse para descifrar y manipular procesos mentales, aumentar cognitivamente a las personas conectándolas interfaces cerebro-computadora e incluso alterar lo que significa ser humano. Debe garantizarse que esta nueva revolución basada en las neurociencias sea canalizada en beneficio de toda la humanidad. Científicos como Rafael Yuste abogan por añadir unos nuevos derechos humanos, los Neuroderechos a la Declaración Universal de Derechos Humanos que garanticen nuestra privacidad mental, nuestra identidad, el libre albedrío, el consentimiento, la ausencia de sesgos y el acceso a un aumento cognitivo justo y equitativo.

A menudo, las efemérides de Cajal son días de luto y reivindicación para la ciencia española. Muchas son las efemérides que podemos celebrar de Cajal y muchas son las reivindicaciones de nuestros científicos. Pero los 170 años de su nacimiento y el centenario de su jubilación como catedrático que celebramos este año, deben ser un recuerdo y una celebración de Cajal con nuestro país, tan acostumbrado a castigar a los suyos y debería servir como impulso de nuestra ciencia. ▶

Santiago Ramón y Cajal, más allá de la ciencia

José María Serrano Sanz

Que Santiago Ramón y Cajal fue un gran científico no necesita explicación. Hay unanimidad en que fue uno de los grandes de la historia universal y el mayor de entre los españoles. Pero eso no era todo, porque fue, además, un hombre polifacético, que brilló en otros campos, como la fotografía, el dibujo, algunos inventos técnicos o la escritura. Y lo más importante, desde mi punto de vista, es que, siendo un verdadero sabio, nunca se encerró en una torre de marfil. Fue un hombre comprometido con su época, sensible al momento histórico que le tocó vivir, y, por ese motivo, aceptó desempeñar algunos cargos políticos y de gestión, a pesar de que le obligaban a sacrificar una parte de su tiempo de investigación o descanso. A esta faceta de la vida de Cajal no se le ha prestado la atención que, consideramos, merece y sobre ella queremos llamar la atención en esta conferencia organizada por nuestra querida Real Hermandad de San Juan de la Peña.

El decenio que comenzó en 1898 fue el decisivo en la posición que adoptó en la vida pública y en su alineamiento político de madurez Santiago Ramón y Cajal. Lo inició conmovido por el desastre y reclamando responsabilidades, lo concluyó integrado en el régimen de la Restauración, tomando posesión del nombramiento de senador, tras haber aceptado hacerse cargo simultáneamente de la dirección de diversos organismos recién creados por la Administración; dirección que ejercería con notoria dedicación y eficacia. Claro que al mismo tiempo seguía investigando en la vanguardia mundial, dando sus clases, creando una escuela que resultó ser única y recibiendo premios internacionales.



A mediados de los noventa Cajal era ya un hombre conocido en España por sus éxitos en Alemania y el doctorado honoris causa por la Universidad de Cambridge. Era catedrático en Madrid y estaba bien integrado en la vida cultural española, pues impartía clases en la elitista Escuela de Estudios Superiores del Ateneo de Madrid, junto con Echegaray, Menéndez Pelayo, Valera o Costa, y había ingresado en la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales en 1897. Sin embargo, no había intervenido todavía en política.

Fue el noventa y ocho lo que le hizo cambiar de actitud. Ya desde los primeros momentos Ramón y Cajal no se había limitado a opinar en la prensa, sino que pareció dispuesto a colaborar -aun modestamente- en la acción política, de la mano de otro gran aragonés coetáneo, Joaquín Costa. Según el sobrino de éste: «con referencia a los intelectuales, solo se presentó en su casa para apuntarse, D. Santiago Ramón y Cajal». El fracaso del movimiento costista le hizo ver a Cajal que la organización de la acción política al margen del régimen de la Restauración era más difícil de lo que se presumía. Así que, probablemente, debió concluir que lo más eficaz era tratar de cambiar las cosas desde dentro, con pragmatismo, en lugar de situarse al margen utilizando como única arma la retórica. Porque en el movimiento regeneracionista había un exceso de retórica y «la retórica no detuvo nunca la decadencia de un país», concluyó en 1917.



A partir de la conciencia del agotamiento del movimiento costista en los primeros años del siglo, se fue alejando progresivamente del mismo y también del republicanismo, con el que antes había coqueteado. Empezó entonces a colaborar con las instituciones oficiales para las que fue requerido, hasta que, andando el tiempo, acabó por considerarse, incluso de manera formal y pública, monárquico. A Santiago Ramón y Cajal las secuelas del noventa y ocho lo transformaron de inmediato de regeneracionista retórico en pragmático y, con el tiempo, de tibio republicano en monárquico declarado.

Su participación en los proyectos de reforma del régimen de la Restauración en los ámbitos educativo, científico y de gestión sanitaria fue muy intensa y estuvo respaldada con entusiasmo por los políticos de ambos partidos del turno, desde antes de que le llegara el Nobel. En octubre de 1898 fue nombrado Consejero de Instrucción Pública y en agosto de 1899 aceptó ser el primer director, y por tanto organizador, del recién creado Instituto de Bacteriología, Sueroterapia y Vacunación, después Instituto de Higiene de Alfonso XIII, un organismo que no era de investigación sino de medicina preventiva. En el primer cargo permaneció mientras estuvo en activo y del Instituto se retiró en 1920. La dedicación de Cajal a ambos organismos, sobre todo al segundo, fue bastante intensa.

En el verano de 1900 recibió el premio Moscú y en la prensa se levantó un clamor pidiendo que le crearan un instituto de investigación para que tuviera medios a la altura de su capacidad. En pocos días el Gobierno aprobó la creación del Laboratorio de Investigaciones Biológicas, transformado en

1920 en Instituto Cajal, que dirigió hasta su muerte, y fue el organismo que le permitió crear la gran escuela neurológica española del primer tercio del siglo XX.

La coyuntura política de finales de 1906, más que el Nobel, le proporcionó a Santiago Ramón y Cajal el cuarto de sus cargos públicos importantes, que resultó ser también vitalicio, el de presidente



de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Mientras iba camino de Estocolmo para recibir el Premio entró en escena el Gobierno presidido por el marqués de la Vega de Armijo, que tenía por ministro de Instrucción Pública a un catedrático de Medicina amigo de Cajal, el doctor Amalio Gimeno. La Junta, que duraría hasta la guerra civil llegaría a ser el factor fundamental del impulso experimentado por la ciencia española en el primer tercio del siglo veinte.

Antes de la Junta, en el propio año 1906 Cajal estuvo cerca de ceder a la tentación política, pues, según contó él mismo, poco le faltó para asumir el cargo de ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes que le ofreció su amigo Segismundo Moret. Pero la tentación política no estuvo solamente en el ministerio, sino, en tono menor, en el puesto de senador para el que fue elegido en 1908, en representación de la Universidad central. Poco más de un año después, el Gobierno de José Canalejas lo nombró senador vitalicio, cargo que ejerció hasta que la Dictadura de Primo de Rivera suspendió la Constitución y las Cámaras.

La jubilación de Santiago Ramón y Cajal como catedrático en mayo de 1922 representó la apoteosis de su popularidad; fue un momento en que le cayó, en sus propias palabras, "un chaparrón de distinciones y agasajos". Entre ellas ocupó un lugar muy destacado el homenaje que le tributó la Universidad de Zaragoza. Tras la jubilación siguió dirigiendo el Instituto y la Junta para Ampliación de Estudios, aunque, según todos los testimonios, con energías, lógicamente, menguantes. En cambio, siguió ejerciendo sin desmayo, durante los doce años que le quedaban de vida, el liderazgo indisputable de la llamada escuela Cajal, consolidada para entonces e incluso reconocida en el ámbito internacional, pero, desgraciadamente, destruida o dispersada por la guerra civil. Una escuela con la que había probado su afirmación de la capacidad de los españoles para hacer ciencia original, si se daban las condiciones adecuadas, aunque fuesen tan excepcionales como contar con un impulsor de su talla.

Santiago Ramón y Cajal fue todo un personaje de la vida pública española desde finales del siglo XIX. Era respetado por intelectuales, académicos y científicos, como lo era por la prensa y la opinión pública. Fue "el primer sabio popular en España",



escribió Emilia Pardo Bazán. Los políticos, conscientes de esa realidad, lo trataron con inusitada deferencia, lo mismo en el régimen de la monarquía parlamentaria, que después en la Dictadura y más tarde en la República. La autoridad moral de Ramón y Cajal estaba por encima de opciones políticas en un tiempo que, ciertamente, llegó a ser convulso, y a pesar de que, sin alardes ni estridencias, tampoco ocultó nunca sus preferencias políticas.

Fue a morir en un momento dramático de la vida española, nada menos que en pleno octubre de 1934 y su funeral acaso fue el último acto en que esas que después se llamaron las dos Españas pudieron reunirse alrededor de un símbolo común. En la comitiva, además de familiares, colegas y discípulos, marcharon entre otros intelectuales y artistas, como Ortega y Gasset, Jacinto Benavente, Gregorio Marañón, Mariano Benlliure o Victorio Macho, pero también personajes que serían decisivos poco después en la contienda civil desde ambos bandos, como Juan Negrín, Julio Álvarez del Vayo, el general Queipo de Llano o José Antonio Primo de Rivera. ▶

Santiago Ramón y Cajal. Jacetano de origen, formación y corazón

Juan Manuel Ramón Ipas
Alcalde de Jaca



Sus padres eran ambos de Larrés, sus abuelos de Larrés (3) y de Isín (1) y sus bisabuelos de Larrés (3), Isín (1), Acumuer (1), Aso de Sobremonte (2) y Senegué (1); en definitiva una estrecha franja de terreno donde se mantuvieron más de 200 años.

Jacetano de formación, por su parte, hace referencia al periodo de formación que tuvo en los Escolapios de Jaca, situados entonces hacia el final de la Calle Mayor. Estuvo en ellos, enviado por su padre D. Justo, dos cursos, de 1862 a 1864, en los que vivió en casa de su tío Juan Cajal. Y se diría que no encajó en el tipo de enseñanza que él mismo dijo que padecía *"preocuparse de crear cabezas almacén en lugar de cabezas pensantes"*.

Por su temperamento, y posiblemente por sus altas capacidades, no encajaba bien junto al resto del alumnado en aquellas clases y de allí que fuera sometido a constantes castigos con el objeto de *"desbravarlo"* algo que al parecer no consiguieron.

Sin embargo, no puede ser considerada esa una parte improductiva de su vida, puesto que él mismo afirmó que *"afortunadamente hallaba yo en el cultivo del arte y en la contemplación de la naturaleza grandes consuelos"* y ello porque como también él afirmara *"mi cuerpo ocupaba las aulas pero mi alma viajaba continuamente por los espacios imaginarios"*.

Aun habiendo nacido en el enclave de Petilla de Aragón, el Derecho Civil vigente le atribuía la condición de aragonés, por ser hijo de aragoneses. Petilla, por otra parte, se incluía, e incluye en la actualidad, dentro de la Diócesis de Jaca y de allí que toda información sobre su nacimiento esté precisamente en Jaca.

Jacetano de origen hace referencia a que todas sus raíces se encuentran en lo que tradicionalmente era la Jacetania, que con su centro en la Ciudad de Jaca, incluía los territorios de Larrés y el Valle de Acumuer, así como el Sobremonte.

Jacetano de corazón porque él mismo manifestaba desde esa temprana edad su pasión por la ciudad y la naturaleza que la rodeaba: *"la ciudad misma tenía para mí inefables encantos. Gustábame saborear las bellezas de su vieja Catedral, encaramarme en las murallas y explorar torreones y almenas. Y ¿Cuántas veces, sentado en lo alto de un baluarte, y explorando la llanura, a guisa de vigía medieval, de las angostas ballesteras, daba rienda suelta a mis sueños artísticos y me consolaba de mi soledad sentimental?..."*

Y vuelve a las montañas cuanto regresa de Cuba enfermo y deprimido y su padre, Don Justo, lo manda a los baños de Panticosa y a San Juan de la Peña para que proceda a recuperarse.



SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL
JACETANO DE ORIGEN, FORMACIÓN Y CORAZÓN

Y vuelve posteriormente dos veranos, cuando ya está jubilado, y tal era su fama y el deseo de todo el mundo de figurar junto a él, que vino a visitarlo, en el año 1928, el propio Primo de Rivera después de veranear en San Sebastián.

Ese mismo año, 1928, escribe una carta a un amigo donde tras expresar las excelencias del clima de Jaca, su altitud, sus alimentos, su aire, termina diciendo:

"Por desgracia demasiado alejado de la tierra nativa por la trayectoria de mis aficiones y trabajos, he apreciado demasiado tarde esas excelencias...durante los dos veranos pasados al socaire del Oruel mis fuerzas han crecido sensiblemente y he Enriquecido mi proyección casi exhausta de optimismo ..."

Juan Manuel Ramón Ipas está emparentado con D. Santiago Ramón y Cajal a través de un antecesor común, el abuelo de D. Santiago y padre de D. Justo (su padre)

Jornada de convivencia con los caballeros y damas de Madrid



El viernes 18 de marzo, realizamos una “jornada de convivencia” las Damas y Caballeros de la Real Hermandad de San Juan de la Peña residentes en Madrid, junto con varios miembros del Consejo Rector allí desplazados siendo la primera experiencia de este tipo.

Con ella respondimos, con gran agrado, a la solicitud de varios de los miembros que allí residen de acercarles los proyectos de la Hermandad por la imposibilidad que muchos tienen de acudir al Capítulo General. En Madrid tienen su domicilio en estos momentos un número significativo de miembros de la Hermandad y, en concreto, es la segunda población en cuanto a números de éstos.

Nos reunimos en el Hotel NH Collection Nacional para compartir una cena. En ella nos fuimos presentando todos los asistentes y explicamos cuál es la actualidad de la Hermandad y cuales son sus principales retos.

En la reunión participaron la mitad de los miembros residentes en Madrid, así como varios componentes del Consejo Rector.

También fueron invitados quienes, residendo allí, iban a ser investidos este mismo año.

La reunión resultó muy motivadora y enriquecedora para todos y terminó con el propósito de dar continuidad a este encuentro tan entrañable que nos hubiera gustado prolongar más tiempo. En próximos consejos nos plantearemos la oportunidad de repetir la experiencia en alguna de las localidades en las que la Hermandad tenemos más presencia. ▶

Guillermo Serrano Entrambasaguas y María Pilar Sáenz de Tejada

Miembros de la Hermandad residentes en Madrid

“La Hermandad significa la identificación con la historia de nuestros antepasados y mantiene viva nuestra conexión con Aragón en la lejanía”

Viven lejos de la belleza y singularidad del Monasterio de San Juan de la Peña, pero aun así lo llevan siempre muy adentro. Fue en 1994 cuando Guillermo Serrano y María Pilar Sáenz de Tejada decidieron algo que les cambiaría la vida: unirse a la Hermandad de San Juan de la Peña. Dice el matrimonio que para ellos es sentir la historia de sus antepasados cerca y conectar espiritual y emocionalmente con Aragón aun viviendo en Madrid. Una conexión que nace de esa institución donde tuvo su inicio el reino de Aragón y que habla de identidad, raíces y sentimiento de pertenencia.



¿Cómo entraron en la Hermandad de San Juan de la Peña?

G. S. Aunque nací en Madrid mi familia paterna es aragonesa y todos los años acompañaba a mi padre en sus viajes a Aragón relacionados con su historia familiar. Así visitábamos el pueblo donde nació, Pintano, y asistíamos a una reunión familiar en Sabiñánigo de los descendientes del Señorío de Baranguá. También íbamos todos los años, desde hace varias décadas, a la reunión anual de la Hermandad de San Juan de la Peña. Entré a formar parte de la Hermandad en 1994 y sigo las mismas tradiciones de mi padre.



M. P. S. T. Soy aragonesa de nacimiento y mi padre fue Gobernador Civil de Zaragoza. Ingresé también como Dama de la Hermandad en 1994.

¿Cómo entraron en la Hermandad de San Juan de la Peña?

G.S. Aunque nací en Madrid mi familia paterna es aragonesa y todos los años acompañaba a mi padre en sus viajes a Aragón relacionados con su historia familiar. Así visitábamos el pueblo donde nació, Pintano, y asistíamos a una reunión familiar en Sabiñánigo de los descendientes del Señorío de Baranguá. También íbamos todos los años, desde hace varias décadas, a la reunión anual de la Hermandad de San Juan de la Peña. Entré a formar parte de la Hermandad en 1994 y sigo las mismas tradiciones de mi padre.

M. P. S. T. Soy aragonesa de nacimiento y mi padre fue Gobernador Civil de Zaragoza. Ingresé también como Dama de la Hermandad en 1994.

¿Qué significa para ustedes pertenecer a una Hermandad donde tuvo sus inicios el Reino de Aragón?

Significa nuestra identificación con la historia de nuestros antepasados y con la propia historia del Reino de Aragón. Viviendo día a día lejos de Aragón, la pertenencia a la Hermandad y la asistencia a algunas de sus reuniones y a la cita anual mantiene viva nuestra conexión con Aragón.

¿Qué les aporta en su día a día?

No se trata de una cuestión que tenga relevancia en las actividades del día a día, pero forma parte de nuestra identidad y tiene una dimensión histórica de la que nos sentimos orgullosos de ser partícipes.

¿Cómo se vive ser miembro de la Hermandad de San Juan de la Peña cuando se está lejos?

Estando lejos no podemos participar habitualmente en las diversas reuniones que tienen lugar en la zona geográfica de la sede de la Hermandad, pero ser miembros de ella nos proporciona un apoyo moral para estudiar la historia de nuestros antepasados genealógicos aragoneses. De todas formas, aun estando lejos de la sede de la Hermandad, sentimos que podemos comunicarnos sin problemas.

¿Qué hacen para sentir la Hermandad cerca?

El principal estímulo para sentir la pertenencia a la Hermandad es el hecho de que se trata de una cuestión de identidad asumida de forma permanente. Refuerza este estímulo el hecho de que nos reunamos habitualmente en la casa familiar de Pintano, bastante cerca del Monasterio.

¿Cuáles son esos valores que se llevan de la Hermandad de San Juan de la Peña?

Un valor innegable es la pertenencia a una institución que es una de las principales referencias espirituales de occidente. También que San Juan de la Peña es la cuna del Reino de Aragón y seña de identidad de los aragoneses.

En Madrid hay unas 50 damas y caballeros que pertenecen a la Hermandad, pero ¿qué contestan cuando alguien les pregunta qué es la Hermandad?

La verdad es que no tenemos muchas reuniones en Madrid de miembros de la Hermandad, aunque tenemos contacto frecuente con algunos. La pasada primavera tuvo lugar una reunión de los miembros de la hermandad residentes en el área geográfica de Madrid, presidida por el Hermano Mayor, que nos dio la oportunidad de dialogar. Fue muy satisfactoria y creemos que sería interesante celebrar estos encuentros con cierta frecuencia.

A quien nos pregunta qué es la Hermandad le decimos que uno de los fines principales es difundir el conocimiento de lo que representa el Monasterio en la historia del Reino de Aragón como seña de identidad de los aragoneses a través de actividades espirituales, sociales y culturales.

¿Algún momento especialmente emotivo que hayan vivido dentro de la Hermandad?

G.S. Personalmente me emociona el canto colectivo del Himno de la Hermandad en la celebración de la fiesta anual.

M.P.S.T. Siempre que visito el Monasterio me impresiona todo el conjunto de historia, naturaleza y arte que confluyen en la Gran Peña y su paisaje.

¿Cada cuánto se reúnen y qué actividades llevan a cabo?

Asistimos todos los años a la fiesta anual que se celebra en el Monasterio el domingo más próximo al día de San Juan, y también a la reunión que suele tener lugar el día anterior en Jaca. Dado que viví-



mos en Madrid, no participamos normalmente en las actividades de la Hermandad en Aragón, pero sí hemos asistido a alguna reunión en Zaragoza con ocasión de la presentación de nuevos miembros familiares o conocidos nuestros.

En Madrid, como decíamos, tuvimos este año una reunión que organizó y presidió el Hermano Mayor.

El Monasterio de San Juan de la Peña es el alma mater de la Hermandad, ¿Qué inspira en ustedes este lugar?

La inspiración que nos produce este lugar tiene tres ángulos que son complementarios. Uno de ellos es el sentimiento de que el Monasterio es una de las principales referencias espirituales de la historia del catolicismo además del origen donde se asienta el Reino de Aragón, lugar de descanso de primeros reyes y también de custodia del Santo Grial. Otro ángulo de inspiración es que constituye una seña de identidad de los aragoneses y en nuestro caso de nuestros antepasados.

¿Qué es lo que hace que lo visiten tantas personas de todo el mundo?

Creo que en todo el mundo San Juan de la Peña está reconocido como unos de los lugares extraordinarios que los visitantes aprecian por su belleza y singularidad. Además de la perspectiva histórica del Monasterio, los visitantes quedan impresionados por la naturaleza que le rodea. ▶



El caracol y la acedia en la Capilla de San Victorián de San Juan de la Peña

La capilla de San Victorián es la más antigua de las claustrales conservadas en el antiguo monasterio benedictino de San Juan de la Peña. Como consta en una inscripción latina transcrita por Ricardo del Arco en 1919, su promotor fue el abad Juan Marqués y se edificó entre 1426 y 1433, seguramente, como apunta Javier Ibáñez, por Pedro Jalopa o Gelopa, natural de Perpiñán, un maestro clave en la introducción del

gótico flamígero en la península. Desde antiguo conocemos, gracias a Juan Briz Martínez (1620), el uso de la capilla como “entierro de los abades” y, efectivamente, en el arcosolio abierto en el muro de la epístola fue sepultado el citado abad Marqués tras su muerte, ocurrida en 1437.

La obra es de dimensiones muy reducidas, al adaptarse al espacio libre dejado por la roca que le da cobijo, pero esta limitación no causó detimento alguno en su calidad artística. El resultado hace gala

de una refinada arquitectura y de una exquisita escultura, dedicada a plasmar con todo detalle y verosimilitud un extenso y variado bestiario, vinculado en varios puntos a un expresivo ornamento vegetal. Formas muy cuidadas puestas al servicio de un simbolismo que apenas hemos comenzado a desvelar.

El caracol y su carga simbólica

Entre la fauna representada, vamos a enfocar la atención en un animal tallado repetidas veces en la arquivolta central de la portada, el caracol, para acercarnos a su significado, derivado de la tradición y del contexto aportado por la propia capilla. Allí, el pequeño molusco parece estar en su medio: colocado sobre las hojas rizadas y blandas del acantus mollis, o acanto cultivado, de las que se alimenta y para las que constituye una amenaza en la vida diaria.

Como en tantos otros casos, se atribuyeron connotaciones morales a la anatomía y la fisiología del animal: el pequeño molusco que se desplaza con su casa (concha) a cuestas y lleva encima todo lo que posee es lento en su movimiento (como el hombre perezoso) y se refugia en su concha ante cualquier peligro, acción que puede entenderse como cobardía. Pero sorprendentemente en lo que deben ser sus primeras representaciones medievales –los márgenes de manuscritos de finales del siglo XIII y primer tercio del siglo XIV–, el caracol supera en mucho las dimensiones de su tamaño real y sobrepasa sus condicionamientos físicos para enfrentarse cuerpo a cuerpo a bien pertrinchados guerreros que se muestran aterrorizados ante él. Los investigadores pronto salieron al paso de este comportamiento singular y el caracol fue objeto de los primeros estudios monográficos con que cuentan los ricos marginalia. Lilian Randall en 1962 se hizo eco de las paradójicas imágenes protagonizadas por el caracol y descubrió los hechos históricos que están en su base.



Caracol y hojas de acanto, arquivolta central de la portada. Capilla de San Victorián. Foto: M.ª Celia Fontana Calvo

En los salterios, libros de horas, breviarios, pontificiales y decretales franceses, flamencos e ingleses de esa época, el caracol sirve para exhibir la cobardía, pero no la suya propia, sino, por comparación, la mayor pusilanimidad atribuida en origen a los soldados lombardos, que en el año 722 huyeron ante el gran Carlomagno sin presentar batalla. No obstante, a mediados del siglo XVI Pieter Bruegel el Viejo, en su famosa serie de Los siete pecados capitales (1558), sitúa al caracol en un contexto muy distinto, pues se sirve de él para ilustrar los males de la Desidia. Este cambio se debe a que en el ámbito religioso el caracol y las características derivadas de su fisiología, lentitud, blandura, aprensión, se vincularon con un vicio o pecado que comportaba debilidad en el cumplimiento de las obligaciones asumidas y llevaba implícito su abandono: la acedia.

*Universidad Autónoma del Estado de Morelos. fontanacc@hotmail.com. Para mayor información véase mi artículo “En torno a la acedia y el caracol en la capilla de san Victorián de San Juan de la Peña”, Argensola, nº 130, 2020, pp. 191-213. Agradezco a José Luis Solano, antiguo guarda del monasterio, su gran apoyo durante el proceso de investigación.

El causante de la acedia: el daemonio meridiano

Para Evagrio Pántico (345-399), el filósofo del desierto, la acedia era uno de los pensamientos perturbadores de los que se valía el demonio para hacer fracasar al solitario eremita en su esfuerzo por alcanzar la salvación. En su Tratado práctico (cap. 12), Evagrio califica la acedia como la mayor tentación del religioso, pues le hace dudar de lo válido de su opción vital y de todo lo que lo rodea. El causante de la acedia es el daemonio meridiano, el demonio del mediodía, que actuaba en un horario extendido, pues, sus efectos comenzaban hacia las diez de la mañana (hora cuarta) y no terminaban hasta las tres de la tarde, al finalizar la hora octava. En ese lapso de tiempo, cuando el sol es más fuerte, “ataca al monje” y “hace que el sol parezca avanzar lento e incluso inmóvil y que el día aparente tener cincuenta horas” y apremia al religioso “a dirigir la vista una y otra vez hacia la ventana y a saltar fuera de su celda”, a desear ir a “otros lugares en los que puede encontrar fácilmente lo que necesita y ejercer un oficio más fácil de realizar y más rentable”. A este demonio dio carta de naturaleza el salmo 90 (hoy 91) de la Vulgata, al parecer por una mala traducción del griego. El salmo en su

versión antigua asegura que quien tenga consigo el amparo y la protección del Señor nada tiene que temer ante los mayores peligros que lo acechan, entre ellos el ataque del demonio del mediodía.

Hoy la acedia se relacionaría con estados emocionales tales como el aburrimiento crónico, la insatisfacción, la apatía, la falta de concentración, la ansiedad, la agorafobia o la fobia social, casi todos ellos dentro del espectro de la depresión. Pero lo que hoy entendemos como vacío existencial se consideró durante mucho tiempo fruto de una tentación en la que no se debía de caer o de un vicio al que se debía de renunciar, y que impedía, especialmente al religioso avanzar en el camino de la virtud. Por esta razón, y de forma paralela a los grandes caracoles enfrentados a guerreros, estos animales en contextos religiosos se muestran altivos ante los prelados. Adoptan ante sus superiores una actitud entre arrogante o agresiva, es decir, se rebelan ante sus exigencias. Porque el monje de una comunidad ha de cumplir unas normas de vida muy precisas y someterse a la vigilancia del abad quien, como expresa la regla de san Benito, es, en última instancia, el responsable del progreso espiritual de su comunidad y del cual rendirá cuentas el día del juicio (RB 2, 6-7).



Arriba, desigual combate entre un caballero y un caracol. Gorleston Psalter (Suffolk, Inglaterra, 1310-1324, Add MS 49622, f. 193v). (British Library); abajo, prelado amonestando a un caracol, The Aspremont-Kievraing Hours, f. 118v. (National Gallery of Victoria)

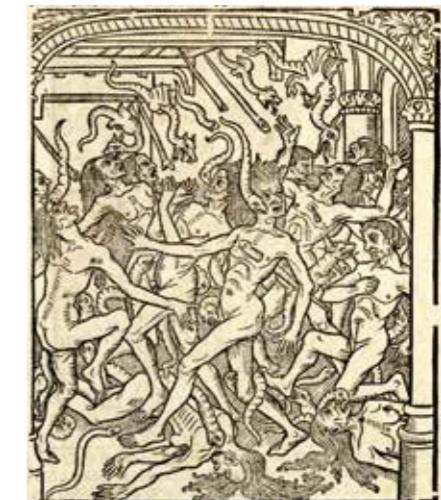


El caracol, el acanto y la vid en San Victoriano

Pero la portada de San Victoriano advierte muy seriamente de los peligros que conlleva la acedia. Los efectos opuestos ligados a las dos formas de vida citadas se plasman en la arquivolta exterior con imágenes alusivas a la parábola de la vid y los sarmientos (Juan 15, 1-8). A la izquierda, en el lado del evangelio, se muestran los tallos llenos de racimos (un pájaro picotea las uvas en la clave), mientras en el derecho, el de la epístola, los tallos están secos y han sido cortados porque no han dado fruto. Como explica el texto bíblico, Cristo es el viñador de esta viña y quien corta todos los sarmientos: los que dan fruto los poda para que den más todavía y los secos que no han fructificado para arrojarlos al fuego; de hecho, muy cerca de estos últimos está apostado un siniestro león que ya ha empezado a devorarlos (1 Pedro 5, 8). Esta alegoría es una prefiguración de lo que espera a los monjes: la salvación, si han llevado a cabo su trabajo espiritual, o la



Izquierda, sección de la portada: arquivolta exterior con sarmientos de vid llenos de racimos e interior con acantos, caracoles y bellotas; derecha, fiera leonina apostada en el arranque de la moldura exterior, lado derecho. Portada de la capilla de san Victoriano. (Fotos: M.ª Celia Fontana Calvo)



Castigo infernal para los perezosos, arrojados a pozos de serpientes.

Le grant kalendrier et compost des bergiers, Nicolas le Rouge, edición de 1529, RES-V-274, s. f. (Bibliothèque nationale de France); y animales asociados a la noche y al mal en los pináculos de la portada de la capilla de san Victoriano. (Foto: M.ª Celia Fontana Calvo)

condenación, si han cedido a la terrible acedia. E incluso podemos intuir el infierno particular correspondiente, parecido al de los perezosos de Le grant kalendrier et compost des bergiers, al que parecen aludir los roedores, murciélagos y otros animales que se descuelgan amenazadores por los extremos de la portada y que, a buen seguro, no permitirían ni un momento de descanso a las almas de los monjes que en vida se abandonaron a la desidia y la lasitud. ▶



Viaje a Obarra, Roda de Isábena y Graus

El pasado día 2 de abril, un grupo de Damas y Caballeros realizamos la visita a la zona del Isábena que estaba programada para hace dos años y que tuvo que ser suspendida a causa de la pandemia. El día fue precioso, con un sol brillante, aunque un poco fresco.

Fuimos acompañados en las dos primeras visitas por una guía facilitada por el Obispado de Barbastro, Teresa Peirón Barón, siempre con una documentadísima exposición y que, según nos refirió, en su día había trabajado con nuestra Dama Belén Luque.

La primera de las visitas correspondió al conjunto monástico de Obarra, enmarcado en un entorno natural paradisiaco, como podéis ver en la fotografía adjunta.

En el interior de la Basílica de Santa María (de estilo románico lombardo) la guía nos explicó todo el conjunto arquitectónico, con su evolución en el tiempo y con una sugerente explicación sobre cómo el templo actuaba como una auténtico “calendario”, a través de determinados juegos de luces provocados por la posición del sol en cada época

del año, en relación con los distintos elementos arquitectónicos.

Tras una breve visita a la vecina Iglesia de San Pablo, y una foto del grupo en la rampa de acceso al puente sobre Río Isábena, ya de regreso, nos dirigimos a Roda de Isábena para la segunda parte de la visita.

Accedimos a la Catedral de San Vicente, a través de las estrechas calles del núcleo, que proporcionan la vista de típicos rincones y perspectivas, y acompañados por la misma guía comenzamos la visita al a Catedral, característica por la disposición abierta de su cripta que hace que dé la impresión de ser un edificio en dos niveles.

En esa cripta abierta, con la organización arquitectónica propia de las naves de una iglesia en miniatura, se encuentra el valioso sarcófago románico de San Román de Roda, notable Obispo de la localidad, y que está bellamente decorado.

En la Catedral se encuentran también restos de San Valero, así como valiosas vestimentas de época y la célebre silla de San Ramón, de la que sólo se conservan, lamentablemente, algunas partes, tras el robo en su día por parte de Eric el Belga.



De allí pasamos al imponente claustro, considerado como el más importante de Europa en cuanto a inscripciones funerarias se refiere.

Visitamos seguidamente la cripta norte, con sus valiosas pinturas y las reliquias de San Valero.

También pudimos ver el Palacio Episcopal, actualmente propiedad de la familia de nuestro Hermano Juan Antonio Cremades, que por una súbita indisposición no pudo acompañarnos en la visita, como hubiera sido su interés. A partir del emplazamiento de ese palacio, pudimos contemplar las magníficas vistas sobre el valle del Isábena presididas por el poderoso Turbón, cubierto hoy de nieve reciente.

Concluido el recorrido por Roda nos dirigimos a la localidad de Serraduy en cuyo restaurante casa

Peix, disfrutamos de un almuerzo muy agradable y en el que todos pudimos confraternizar.

Terminada la comida, Miguel Ángel, nuestro conductor, con la amabilidad que le caracteriza, nos transportó hasta la última etapa del camino, la Villa de Graus, en la que un guía de la localidad, José Manuel, nos acompañó en un paseo por el casco, sus calles y su espléndida plaza mayor, desde la que ascendimos hasta la Colegiata pudiendo observar las magníficas vistas que desde allí se tienen sobre el conjunto urbano y los dos ríos Cinca e Isábena que confluyen en esos parajes.

El regreso se produjo mientras el sol caía lentamente. ▶



Excursión al Camino de Santiago



El sábado 1 de octubre realizamos una excursión a la parte inicial del “Primer Tramo del Camino de Santiago” en Aragón bajando desde la frontera con Francia hasta Canfranc pueblo.

La excursión la prepararon los caballeros Carlos Lapeña, José Luis Solano y Francisco González, que la realizaron unos días antes para asegurar que el recorrido era accesible para la mayoría. En la excursión, Paco y José Luis, grandes conocedores del patrimonio monumental de la Jacetania, nos hicieron de guías. Además el Caballero José Ignacio Viñas, que no nos pudo acompañar por vivir en Ronda, en Málaga, nos envió un cuadernillo, que imprimimos y repartimos a todos los asistentes, con fotos, croquis e historias de los lugares que íbamos a visitar. Nuestro agradecimiento a todos ellos.

Iniciamos el recorrido en la carretera junto a la capilla de la Virgen del Pilar en el Somport, con un día extraordinario de luz y temperatura, pero

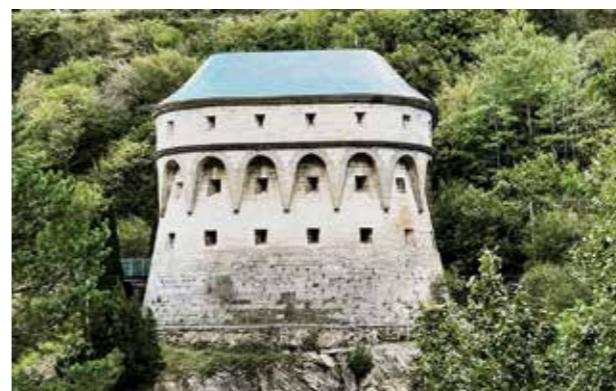


con alguna dificultad hasta que llegamos a la parte baja de la urbanización de Candanchú porque el sendero estaba resbaladizo por la lluvia caída los días anteriores en la zona de mayor desnivel de la jornada; de hecho, algún pequeño incidente tuvimos, afortunadamente

sin consecuencias. En este trozo visitamos los restos del Hospital-Monasterio de Santa Cristina de Somport, uno de los tres más importantes de la cristiandad para hospedar a los peregrinos que a menudo morían de hambre y de frío. Tuvo su esplendor del S. XI al S. XIV, en el que empezó su decadencia y terminó arruinado por un pavoso incendio en 1706.



Seguimos por Rioseta y visitamos un búnker de la Línea, de los muchos que se construyeron en nuestra Guerra Civil, antes de adentrarnos en la zona más boscosa, con menor inclinación del terreno y más agradable para andar. En este tramo pudimos impregnar nuestros sentidos de las maravillas del otoño en el querido Pirineo, pasando entre hayedos y pinares y siempre paralelos al río Aragón.



En Canfranc visitamos el centro antisísmico y antialudes A-Lurte, centro de referencia en la gestión de riesgos de este tipo de fenómenos en España y donde nos explicaron por qué se construyó Canfranc Estación y cómo fue su evolución hasta llegar al conjunto de edificaciones que hoy podemos contemplar.



De aquí, nos dirigimos al hotel “Real Villa de Anayet”, donde el grupo compartimos el almuerzo y en el que nos faltó tiempo para reposar la comida, dado el objetivo que teníamos de llegar a Zaragoza sobre las 21 horas.

Proseguimos hasta Canfranc pueblo para completar los 12 kilómetros del recorrido, siempre en el fondo del valle, entre el río Aragón y la carretera, recibiendo explicaciones de la “Torre de Fusilero”, primero, y de la “Torre Espelunca” y de los restos del antiguo castillo de Canfranc, después. Los desniveles empezaban a hacer mella en algunas rodillas y terminamos la excursión haciendo una foto de grupo en la plaza del pueblo, enfrente al albergue actual de peregrinos.

Una jornada más de convivencia en auténtica Hermandad entre los miembros de la Hermandad y de acrecentar nuestro conocimiento sobre Aragón por medio de las experiencias que vivimos y en la que nos quedamos con las ganas de acometer el siguiente tramo. ▶

Visita exposiciones



“El Greco, los pasos de un genio”

El lunes 16 de mayo, un numeroso grupo de Caballeros y Damas de la Real Hermandad realizamos la visita a la exposición “El Greco, los pasos de un genio”, que fue considerada como la gran cita artística de 2022 en Aragón.

La exposición se desarrolló en el Museo Goya de la Fundación Ibercaja. En él nos dio la bienvenida el director general de la Fundación y Caballero de la Hermandad, D. José Luis Rodrigo Escrig. La visita fue exclusiva para nosotros, dado que los lunes es el día de descanso del museo y se abrió solo para la Hermandad.

En la visita estuvimos acompañados por dos excelentes guías, la directora del Museo, Rosario Añaños, y la subdirectora, Cristina Rubio, un auténtico lujo por el altísimo acerbo sobre el mundo pictórico que atesoran ambas.

La muestra, que estaba dividida en cinco unidades expositivas, quería acercarse a los aspectos más llamativos de la producción grequiana, atendiendo a cuestiones como técnicas, colores, géneros y te-

mas, presentados a manera de “monólogos”, con el objetivo de establecer un discurso expositivo en armonía con la habilidad narrativa excepcional del artista cretense.

Al mismo tiempo, el proyecto expositivo estaba ideado también con el objetivo de incidir en la idea del Greco como creador y precursor de la escuela española de pintura, utilizando los “diálogos del arte” para dar réplica a otros artistas, también presentes en la exposición, como Sanchez Coello, Ribera, Murillo, Velázquez, Goya o Picasso, en los que se deja ver su huella tanto en lo cromático, el uso del color negro, como en determinados géneros, el retrato, por ejemplo e iconografías, especialmente las composiciones religiosas.

La exposición reunía cuarenta y dos obras de primer nivel, tanto del Greco como de los artistas anteriormente citados, procedentes de los principales museos nacionales y de otras prestigiosas colecciones, tanto públicas como privadas.

Una visita que nos entusiasmó a las Damas y Caballeros y que terminamos con una copa de cava. ▶



“Aragón: cartografía e información geográfica”

El lunes 14 de noviembre, realizamos una visita cultural a la exposición “Aragón: cartografía e información geográfica” en el Palacio de la Aljafería de Zaragoza.

Fuimos 36 personas y nos recibió el comisario de la exposición, D. Fernando López Martín, Director del Instituto Geográfico de Aragón e integrante de la Real Hermandad de San Juan de la Peña.

Desde estas líneas, expresamos nuestro agradecimiento a Fernando por su recibimiento y las explicaciones que nos dio a lo largo de nuestra visita.

Esta exposición es una continuidad de la exposición que el Instituto Geográfico de Aragón presentó en el año 2018 sobre la imagen de Aragón a través de la cartografía.

Es un recorrido de cuatro siglos, desde 1619, sobre el uso de la cartografía en distintos ámbitos hasta llegar a los sistemas de información geográfica y la infraestructura de datos espaciales, que permiten representar nuestro territorio en distintos soportes digitales, utilizando nuevas tecnologías. Dicha exposición está compuesta por 82 obras, entre mapas, atlas, representaciones y otros objetos relacionados.

El recorrido de esta exposición se representa en cuatro grandes bloques:

- Instituciones civiles y eclesiásticas, que pusieron a Aragón en el mapa con los atlas existentes en esos momentos. Aragón con sus diócesis, sus partidos judiciales y sus provincias; de este modo se presenta el impulso del Gobierno e Instituciones y la organización eclesiástica.

- La geografía en la escuela es un gran patrimonio educativo utilizado en la enseñanza, para el

estudio de la geografía a finales del siglo XIX y principio del siglo XX; mediante mapas, libros de texto, atlas, puzzles, globos terráqueos etc.

- La cartografía militar, de los siglos XVIII al XX, en la que se presentan ejemplos de levantamientos de planos de campos de batalla, tácticas para las intervenciones militares, fronteras, ejecución de itinerarios para la marcha de las tropas etc.

- Los Sistemas de Información Geográfica (SIG) que, junto a los conceptos geográficos básicos, incorporan las tecnologías, los datos y procesos y los métodos que nos permiten analizar el territorio, afrontar y resolver sus problemas y tomar las decisiones adecuadas

Toda la exposición es de gran interés, pero mencionaré lo que en general más nos llamó la atención.

La primera obra que encontramos es un mapa de Aragón de 1619, encargado por la Diputación del Reino de Aragón al portugués Juan Bautista Labaña, este mapa es de gran rigor científico pues fue de gran influencia hasta principio del siglo XIX, realizado por métodos científicos sobre el terreno. Esta obra pertenece a la Biblioteca Nacional.

También observamos seis mapas de 1653, bellamente decorados, pertenecientes al fondo cartográfico antiguo del Instituto Geográfico de Aragón. Así como diversos objetos utilizados en los siglos XIX y XX para la enseñanza de la geografía.

Al finalizar esta visita, Fernando entregó a la Real Hermandad de San Juan de la Peña, que recogió nuestro Hermano Mayor un catálogo de la exposición junto a un facsímil de un mini mapa de Tomás López. ▶

Cena de Navidad con Paula Ortiz en la Hermandad de San Juan de la Peña

El cine aragonés pasa por el mejor momento de su historia. Siempre tuvimos directores excepcionales, tal vez muchos de los mejores de todos los tiempos: Chomón, Buñuel, Antonio Sau, Florián Rey, Adolfo Aznar, Fernando Palacios, Clemente Pamplona, José María Forqué, Jesús Pascual Aguilar, Antonio Artero, Carlos Saura, José Luis Borau... Todos ellos han tenido una importancia capital en la historia del cine español (y aun europeo y mundial en algunos casos), pero siempre fueron pocos, aunque resistentes. Esa resistencia es lo que más caracteriza al idilio aragonés con el cine. Todos se propusieron hacer cine y lo hicieron a pesar de las muchas dificultades que encontraron, a pesar de arruinarse con algunas películas, como fue el caso de Borau.

Hoy los directores aragoneses son tantos y tan buenos que aunque hagamos un largo listado corremos el riesgo de olvidar a algunos: Nacho García Velilla (que en diciembre de 2022 presenta Mañana es hoy, con Carmen Machi y Javier Gutiérrez), Miguel Ángel Lamata, Ignacio Estaregui, Gaizka Urresti (con su última película Labordeta, un hombre sin más, codirigida con Paula Labordeta, nominada a los Goya), Pilar Palomero (con La maternal ahora en las salas), Nata Moreno (con su premiado documental sobre Ara Malikian), Pablo Aragüés (que acaba de estrenar Para entrar a vivir), Carlos Val, Javier Macipe... Y grandes cortometrajistas, documentalistas y guionistas como Isabel Peña (coguionista habitual de Rodrigo Sorogoyen), Eugenio Monesma, Luis Alegría, Ignacio Lasierra, Germán Roda, Miguel Casanova, Alejandro Cortés, José Manuel Herráiz, Isabel Soria, Lola Gracia, Elena Cid, Vicky Calavia...

Entre todos ellos destaca de una manera muy especial la directora Paula Ortiz, nuestra invitada a la cena anual de la Hermandad, que fue una de las grandes revelaciones del cine español con su película De tu ventana a la mía, que logró tres nominaciones a los Goya en 2012 y obtuvo el Premio "Pilar Miró" al mejor nuevo director en la Semana Internacional



de Cine de Valladolid, además de otros muchos premios. Debutó trabajando con Maribel Verdú y Luisa Gavasa nada menos y tuvo las mejores críticas.

Su siguiente película fue La novia, una coproducción entre España, Turquía y Alemania. La novia es una adaptación libre de Bodas de sangre, de Federico García Lorca y está protagonizada por Inma Cuesta, Álex García, Asier Etxeandia, Luisa Gavasa y Leticia Dolera. Seleccionada para el Festival de Cine de San Sebastián de 2015, se estrenó en diciembre de ese año. Ganó seis premios Feroz, cuatro premios del Círculo de Escritores Cinematográficos, y en los Premios Goya 2016 fue la película con mayor número de nominaciones, doce en total, logrando el Goya a la mejor fotografía y a la mejor actriz de reparto.

Después rodó en Italia un proyecto internacional, Al otro lado del río y entre los árboles, una adaptación de la novela homónima de Hemingway. Se ha estrenado en Italia este verano y estamos esperando poderla ver aquí. Trabaja en ella mi admirado Javier Cámara, con quien coincidí en el rodaje de Vivir es fácil con los ojos cerrados, de David Trueba, que obtuvo seis premios Goya y en la que yo, por amistad con David, hacía un pequeño cameo.

Su última película es Teresa, que empezó a rodar este año 2022. Se trata de una versión de una obra de Juan Mayorga, que acaba de obtener el Premio Princesa de Asturias de las Letras y que es



El Hermano Mayor, Félix Longás, Paula Ortiz y su esposo, durante la cena de Navidad

sin duda el gran escritor de teatro español actual. La obra se basa en El libro de la Vida de Santa Teresa de Jesús, su primer libro y con sus primeros capítulos totalmente biográficos. Estará Blanca Portillo haciendo de Santa Teresa, lo que es toda una garantía. Ha rodado escenas de la película en Jaca y en el Monasterio Viejo de San Juan de la Peña, que con tanto mimo cuida esta Real Hermandad y que es una de sus razones de ser. Podremos disfrutar de ese maravilloso escenario cuando veamos la película, cuyo estreno está previsto para el año que viene. Además, Paula Ortiz ha rodado numerosos cortometrajes y un episodio de la serie Historias para no dormir, la nueva adaptación de la mítica serie de Chicho Ibáñez Serrador.

Yo querría destacar que Paula no es sólo una directora de cine, productora y guionista de primer nivel. Paula es además una gran humanista y una mujer con una gran vocación intelectual. Estudió Hispánicas, se doctoró más tarde con una tesis sobre el guion cinematográfico dirigida por mi querido Agustín Sánchez Vidal, ha hecho cursos de posgrado en Estados Unidos, es profesora en la Universidad, ha escrito artículos, ha impartido clases en másteres...,

en definitiva, que es una mujer con una gran formación puesta al servicio de la cinematografía, lo que no siempre es frecuente encontrar en el mundo del cine.

Paula es también una zaragozana ejerciente, que siempre ha formado parte del tejido cultural de esta ciudad. Y Aragón está siempre presente en todos sus trabajos. Su padre, Tomás, fue un excelente profesor de instituto, y Paula ha pertenecido al mundo cultural zaragozano y aragonés desde que era una joven estudiante. Es conocida su pasión por el Festival de Música Antigua de Daroca, al que procura no faltar nunca, y veranea siempre en Villahermosa del Campo, el pueblo turolense de su madre, en el Campo Romanos.

Es un orgullo para todos que Paula Ortiz haya querido acompañarnos en la cena anual que nos reuní. Estamos muy felices y agradecidos de que haya querido compartir unas horas con nosotros, porque vamos a poder disfrutar de su sabiduría y cordialidad, y aprender de sus aventuras y experiencias en los rodajes. Bienvenida a esta tu casa, Paula. ▶

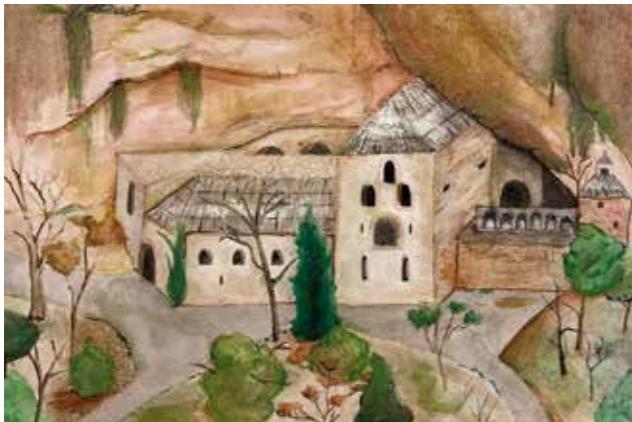
José Luis Melero
Noviembre de 2022

Concurso de dibujo 2022

Uno de los objetivos de nuestra Hermandad es promover el conocimiento entre los jóvenes aragoneses de la importancia histórica y cultural del Monasterio de San Juan de la Peña, así como del entorno natural en el que está ubicado. Con este fin y como ya es tradicional, durante el curso 2021-22 se ha celebrado la XIII Edición del concurso de dibujo sobre San Juan de la Peña dirigido a escolares aragoneses de 5º y 6º de primaria y la III edición del concurso de carteles para alumnos de 1º y 2º de secundaria.

En esta edición del concurso de dibujo y carteles han participado diez centros escolares de Aragón con 327 alumnos participantes en el concurso de dibujo y 70 en el de carteles.

El primer premio de la decimotercera edición del concurso de dibujo ha recaído en Julia Mozota Martínez, de 6º de primaria del Colegio Sagrada Familia de Zaragoza; el segundo premio ha sido para María Martí Bernues, de 5º curso del Centro de Educación Infantil y Primaria San Juan de la Peña de Jaca. En cuanto al concurso de carteles, la ganadora ha sido Sabina Poza Grasa, de 2º de ESO del Colegio Escolapios de Barbastro y el segundo premio para Aday Sanz Gil, también de 2º de ESO del Colegio Montessori de Zaragoza.



Julia Mozota Martínez. Primer premio



María Martí Bernues. Segundo Premio

La entrega de premios se llevó a cabo el pasado 25 de junio durante el concierto de canto gregoriano organizado por la Hermandad en la Iglesia del Carmen de Jaca. Los alumnos premiados que acudieron acompañados por su familia recibieron un diploma acreditativo y un regalo personal consistente en un juego de capiteles. Además de este reconocimiento personal, el primer premio de cada categoría incluye, una excursión a San Juan de la Peña para toda la clase del ganador acompañados por sus profesores, donde llevarán a cabo una visita al Monasterio Viejo, así como al monasterio nuevo y al centro de interpretación de la vida monástica, acompañados por dos guías de excepción, nuestros queridos José Luis Solano y Rosa Viota.

Por otro lado, a lo largo de los meses de mayo y junio de 2022 han tenido lugar las visitas al monasterio de las clases de los alumnos ganadores de la edición 2020-21. Han sido alrededor de 200 alumnos de tres colegios aragoneses, Colegio Escolapios de Jaca, IES Domingo Miral de Jaca y el Colegio Santa María del Pilar-Marianistas- de Zaragoza los que han podido visitar los monasterios gracias a esta iniciativa de nuestra Hermandad. También hemos entregado un cómic a cada niño de la clase del alumno ganador y un ejemplar de este a todos los centros participantes. El pasado 4 de noviembre, realizaron

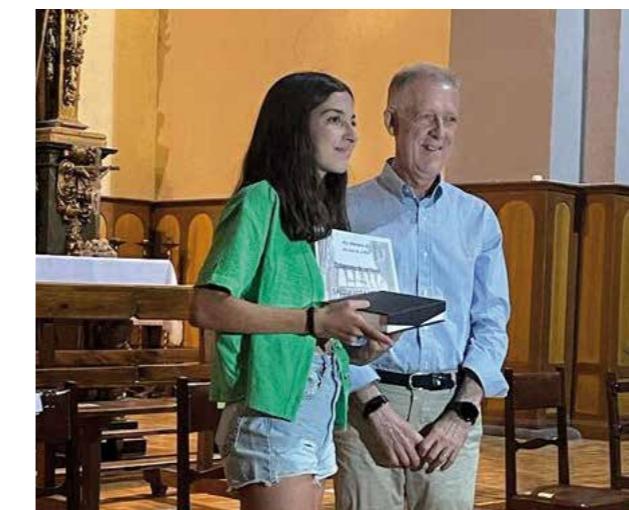


Presentación del plan de comunicación digital sobre el monasterio de San Juan de la Peña elaborado con la nueva propuesta de concurso

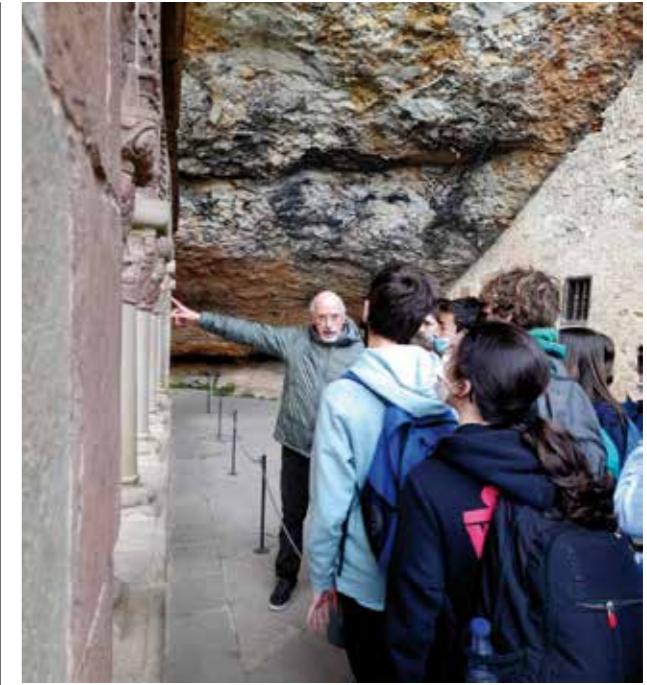
la excursión 30 alumnos del colegio Escolapios de Barbastro, ganadores de esta última edición.

Para la presente edición del curso 2022-23 además del concurso de dibujo, hemos llevado a cabo una nueva propuesta de concurso dirigida a alumnos de secundaria, que consiste en la elaboración de un plan de comunicación digital sobre el monasterio de San Juan de la Peña que incluya la elaboración por parte de los alumnos de materiales digitales y audiovisuales. Se trata de una iniciativa que impulsada por la Hermandad de San Juan de la Peña en la que hemos contado con la colaboración del Departamento de Educación, Cultura y Deporte, la Corporación Aragonesa de Radio y Televisión (CARTV) y la escuela de negocios ESIC.

Por último, queremos dar las gracias a todos los alumnos participantes y a sus profesores por su implicación. ▶



Acto de entrega de premios a los ganadores



Visita del alumnado al Monasterio Viejo

Visita al Monasterio de miembros de las Reales Maestranzas de Caballería del Reino de España

El día 13 de mayo tuvimos el placer de recibir en nuestro Monasterio una destacada representación de los miembros de las Reales Maestranzas de Caballería del Reino de España y que estaban en Zaragoza con motivo de su XXVI reunión y que celebran siempre alrededor de la festividad de su Santo Patrón, San Jorge.

La Real Maestranza de Caballería de Zaragoza tiene sus orígenes en 1118 y acoge, además de Aragón a Navarra, La Rioja, País Vasco, Baleares y Cataluña. En España son cinco Reales Maestranzas, las de Ronda, Sevilla, Granada, Valencia y Zaragoza.

Los actos estuvieron presididos por S.A.R. Don Pedro de Borbón-Dos Sicilias y Orleans, aunque la organización de la visita al Monasterio corrió a cargo del Teniente de Hermano Mayor de Zaragoza, Don Luis Navarro Elola. Como recordaréis los Caballeros y Damas hace seis años abrieron su sede, sito en el palacio de la calle Diego Dormer de Zaragoza, para que la Hermandad realizáramos una visita de la que salimos encantados, por ello nos sentimos muy honrados en acogerlos en San Juan de la Peña, por el que habían mostrado un gran interés y ahora os explicamos el porqué.

Nuestro Monasterio además de Panteón Real, alberga en el Panteón de Nobles, al lado de la entrada a la Iglesia, la tumba de Don Pedro Abarca de Bolea y Ximénez de Urrea, nuestro admirado X Conde de Aranda, quizás el político más importante e influyente que hemos tenido en Aragón y al cual le hemos dedicado Ciclos de Jornadas de Estudio.



Pues bien entre el grupo que nos iba a visitar estaba Don Alfonso Martínez de Irujo, Duque de Híjar y XVIII Conde de Aranda, (hijo de Cayetana Fitz James Stewart, Duquesa de Alba), que no conocía el lugar de descanso de los restos de su ilustre antepasado.

Hicieron de guías el Caballero Distinguido, Jose Luis Solano, y nuestro Hermano Mayor, Félix Longás, que pudieron comprobar la emoción que Don Alfonso experimentó durante toda la visita y sobre todo delante del lugar en que mora el X Conde de Aranda. Manifestó su pesar por haber tardado tantos años conocer San Juan de la Peña y nos propuso organizar una visita con el resto de la familia cuando les fuera posible, a lo que se le respondió que estaríamos encantados y que nos tienen a su disposición cuando quieran para acompañarles.

La visita tuvo repercusión en los medios de comunicación impresos y digitales y fruto de ella es la foto que podéis ver, en la que además de Don Alfonso y Don Luis, están por la Hermandad los guías de la ocasión. ▶



Sinodalidad. Respuesta desde la Fe a tiempos recios



En próximas fechas va a concluir la fase de participación de los fieles en el Sínodo de la Iglesia propuesto por el Papa bajo el encubido: "Por una Iglesia sinodal, comunión, participación y misión". Desde que hace más de un año se abriera el proceso, hemos orado y reflexionado en arciprestazgos, movimientos y asociaciones; sacerdotes, consagrados y laicos que formamos la comunidad diocesana, y por supuesto la Real Hermandad de San Juan de la Peña también lo ha hecho, habiendo ya trasladado a nuestro Obispo nuestras aportaciones. De este modo hemos expresado nuestra comunión diocesana y con el Santo Padre.

El sínodo nos ha invitado a descubrir la profundidad de nuestra identidad de discípulos, a fortalecer nuestra identidad bautismal en Cristo. La sinodalidad que estamos practicando es una concreción preciosa de la comunión del Pueblo de Dios. Esta comunión se sitúa mucho más allá de una reunión asamblearia, pues una Iglesia sinodal es un signo profético para un mundo dividido y tensionado como el actual, en el que como señalaba el Santo Padre recientemente, muchos intereses en este mundo no quieren la Paz, quieren guerra y división. Sin embargo, a través de este proceso sinodal, los cristianos nos hemos reunido en el Señor, nos hemos reunido en el Espíritu que sigue

hablando a la Iglesia. Como ha dicho Francisco, «celebrar un sínodo es siempre hermoso e importante, pero es realmente provechoso si se convierte en expresión viva del ser Iglesia». Hemos tenido una ocasión extraordinaria para crecer en la fe y en la corresponsabilidad en la misión recibida de Cristo que cada día se renueva al escuchar su palabra y compartir su mesa.

Debemos recordar que esta sinodalidad es una consecuencia que concreta la comunión propia de la Iglesia, nuestro modo propio de vivir unidos a Dios y entre nosotros. Caminando juntos estamos llamados a "sentir con la Iglesia" y abordar con más profundidad los difíciles retos que tiene este mundo por delante y del que nosotros, como creyentes, hemos de ser respuesta evangélica, integradora, reflejo de fe y caridad, en definitiva "presencia de Dios en el mundo".

Tenemos por delante un camino laborioso pero compartido, cada uno desde nuestra responsabilidad y desde el puesto que nos toca ocupar en cada momento. En este camino compartido hay que superar aún viejos estilos y prejuicios, y caminar hacia comunidades vivas y participativas, con liderazgos renovados, valientes, basados en la virtud, liderazgos que, ante tiempos recios con la ayuda de la Comunidad, respondan con sabiduría, justicia, coraje y disciplina. La sinodalidad nos ha ofrecido y nos ofrece la posibilidad de una renovación de la iglesia, contra la atomización, disgragación, apatía y la costumbre social.

Sin duda es este un "tiempo de gracia" que hemos de aprovechar, suplicando al Señor por sus frutos con María la Madre de Dios, como los apóstoles en el cenáculo cuando recibieron el Espíritu Santo. Es buen tiempo ahora en Adviento y ante la inminente venida del Salvador que nos dispongamos a la escucha de su voluntad: que la vislumbremos en los signos de los tiempos, que se renueve la caridad que nos une y fortalezca nuestra comunión, nuestra fraternidad, nuestra conciencia de Iglesia como Pueblo Santo de Dios. ▶

La Hermandad celebra la tradicional Misa de Difuntos

Como venimos haciendo a lo largo de los años, y tal y como marcan nuestros estatutos, la Hermandad celebró, el pasado 7 de noviembre, su tradicional Misa de Difuntos por todos los Caballeros y Damas fallecidos en el último año.

Esta misa simboliza el recuerdo por todos nuestros hermanos, miembros de la Hermandad, fallecidos recientemente, pudiendo rogar por ellos en la estricta intimidad de los asistentes, y recordándolos con el más sincero cariño de todos nosotros.

En esta ocasión, la celebración de la eucaristía tuvo lugar en la Santa Capilla de Ntra. Sra. Del Pilar, un pequeño templo dentro de otro más grande, la Basílica - Catedral, con la asistencia de un importante número de miembros de la Hermandad y siendo oficiada por el Canónigo Emérito M.I. D. Jesús Aladrén Hernández y concele-

brada por D. Pedro Estaún Villoslada, miembro de la Hermandad.

A lo largo de este último año los fallecidos por lo que se ofició la misa y una vez más rogamos por su alma fueran:

- ▶ Pilar López Gracia
- ▶ Nicolás Tomás Sanromán
- ▶ Jesús María Peña Urmeneta
- ▶ Joaquina Picazo Seral
- ▶ Gregorio Martínez Martínez
- ▶ Enrique Rodríguez Furriel
- ▶ Manuel Devís Bayona
- ▶ Francisco Bono Ríos
- ▶ Francisco Pozuelo Ayerbe
- ▶ Mari Luz Antoni Urben
- ▶ José Luis Grimal Pérez





ZARAGOZA
A
SANTIAGO
RAMÓN Y CAJAL

SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL (1852-1934)

ALUMNO DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

PREMIO NOBEL DE MEDICINA 1906

CREADOR DE LA NEUROCIENCIA

LOS ELEMENTOS DEL SISTEMA NERVIOSO SE COMUNICAN UN SOCORRO.

